

## Capítulo cinco

### Métodos de interpretación

“. . . algunas cosas difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen, como lo hacen también con las otras Escrituras, para su propia destrucción” (2 Pedro 3:16, RVA).

Ya hemos estudiado una serie de razones del porqué la gente falla en entender la Biblia. A veces la razón obvia es que usan herramientas inadecuadas, o carecen por completo de herramientas. También podría ser una deficiencia en actitud. Si uno tiene poco deseo de conocer la verdad, o tiene temor a la verdad, o carece de ambición para entenderla, resulta siempre en ignorancia o malentendimiento. No hay ningún método ni regla capaz de vencer un corazón deshonesto o sin disposición. Consideremos solo el asunto del orgullo. Nunca comprenderemos cabalmente cuánto nos afecta este pecado en nuestra comprensión de la Biblia; porque a menudo se filtra en nuestros pensamientos de muchas maneras, y nos engaña en su propia manipulación (Romanos 12:3; 1 Corintios 3:18; 10:12; Gálatas 6:3). Consideremos también lo importante que es el ser guiados por todas las reglas del sentido común, a fin de agudizar al máximo las facultades del razonamiento.

¿No es verdad esto, aplicándolo a cualquier estudio? Piense un momento cómo es que esos factores se entrometen en cualquier cosa que uno quiere dominar; tales como el aprender a conducir un automóvil, el entender un curso de

la historia moderna, o para llegar a ser diestro en el arte de la agricultura.

Consideremos los abusos a que hemos sometido a la Biblia. La hemos tratado como amuleto místico. Su mera posesión o el llevarla con uno ha reemplazado su uso. A veces la tratamos como una caja de bombones de la cual escogemos el que más nos guste y dejamos el que no nos gusta; y luego somos tentados a comer demasiado de esas pocas piezas escogidas. A veces tratamos la Biblia como si fuera una variedad de manjares, probando muestras al azar, como si tales pruebas, hechas sin discriminar, nos proveen con una alimentación espiritual balanceada. Otros aceptan la Biblia como una especie de rosario del cual hay que leer un número determinado de capítulos o versículos diarios; y así le facilita a Dios el darnos una "buena anotación" en nuestra columna de crédito del libro mayor que está en el cielo.

Pasemos a tratar ahora el segundo punto: El método que se debe emplear para estudiar la Biblia con entendimiento. Este es uno de los influjos más sútiles en nuestra comprensión o en la falta de ese entendimiento.

### *La necesidad de un método*

Son muchos los que no escogen un método para estudiar la Biblia, ni ven la necesidad de hacerlo; pues dicen "Es un libro extraño" o "Es un libro místico, ¿para qué usar un método?" Estos son los que abren la Biblia al azar, sacan unas pocas palabras de una porción, miran hacia arriba y esperan que Dios les mande un rayo de entendimiento como panacea para el problema enfrentado al momento. Tienen la idea de que un libro tan sagrado puede ser entendido sólo mediante la interpretación sobrenatural o por medio de un intérprete autorizado. Otros abrigan el concepto de que la Biblia es un enorme compendio de "adivinanzas," y por tanto, la opinión de Juan vale tanto como la de José. Ningún otro libro existente jamás es tratado de esta forma. ¿Por qué maravillarnos cuando lectores honestos e inteligentes, lectores de una revelación entendible, que estén tan confundidos hoy día? Hacen caso omiso de buenos métodos de estudio, prácticos y

eficientes, o los remplazan con otros medios, quizás de una alta dosis de superstición en gente moderna en una era de avances.

1. La Biblia es un mensaje normal, aun cuando Dios es su autor en un sentido muy especial. Sencillamente, Él se ha dirigido al hombre tal como es él — en su estado natural. Aunque es un mensaje Divino que proviene de Dios, sigue siendo todavía un mensaje. Por tanto, se debe tratar como tal — mediante un acercamiento inteligente y normal.

Dios ha otorgado muchas facultades maravillosas al hombre. La más alta es el razonamiento humano. Es perfectamente comprensible y natural, entonces, que Dios apele al razonamiento humano al bajar para comunicarse con él. De ninguna manera desacredita o menosprecia esto la obra del Espíritu Santo. Dios hace uso del Espíritu Santo para revelarnos la verdad. Empero, esto lo hace por medio de la Palabra (Efesios 6:17; 1 Pedro 1:22-25).

La Biblia no tiene porqué ser interpretada de manera distinta a la de cualquier buen libro. El escritor J.S. Lamar dice:

El adoptar cualquier otro curso o el aplicar otras reglas, por obligación, despoja a las Sagradas Escrituras de todo atributo relacionado con la idea de revelación. No debemos olvidar en nuestra búsqueda de la Biblia, que en la estructura de frases, en el lenguaje metafórico, en el arreglo y en el uso del lenguaje, la Biblia no difiere en nada de otros escritos; y por lo tanto, debe ser interpretada y entendida como se hace con los otros libros.

2. Esto significa que el mensaje contiene pensamiento original. Esto es siempre cierto en las comunicaciones humanas. Por ejemplo, un muchacho llega a su casa después de clases, y encuentra una nota de su madre dirigida a él. De inmediato se da cuenta de que ella deseaba transmitirle un pensamiento. El joven desea saber lo que era.

¿No desea Ud. conocer los pensamientos de Dios que inspiraron que fuesen registrados?

3. Lo próximo que sigue es que creemos que Dios ha reve-

lado ese pensamiento a los hombres por medio de las Escrituras. La palabra “revelar” significa, “quitar el velo o destapar, dejar al descubierto,” como si uno tomara algo que está escondido y lo expone a la luz para que sea revelado claramente. Asimismo la Biblia es los pensamientos de Dios; aquellos que El vio idóneos para dejar al descubierto y claros al entendimiento del hombre (Romanos 16:25,26; Efesios 3:1-5; Colosenses 1:25,26). Si fuera necesario una clave especial (o método especial) para comprenderla, entonces no sería una revelación adecuada. La Biblia no crea la verdad, solamente la expone para que el hombre la vea.

4. Este mensaje está escrito en lenguaje humano, común y corriente — en el lenguaje que Dios sabía que el hombre era y es capaz de entender. De esta manera, Dios nos está ayudando para que seamos capaces de comprender el significado de todo lo que Él dice. Debemos entonces, contar con aceptar los significados normales del lenguaje. Ya que Dios hizo uso de este método de comunicación por medio de palabras, deberíamos estar ansiosos de regirnos por todas las leyes que regulan dicha comunicación por palabras.

5. Por tanto, la Palabra de Dios debe ser interpretada correctamente. El interpretar significa, “explicar o exponer el significado de algo.” Este significado tiene que ser exactamente lo que Dios quiso decir — aquel pensamiento original, expuesto en un lenguaje humano sencillo. Este debe ser el único significado de la palabra “interpretación.” Puede que el estudiante de la Biblia no entienda el porqué de lo que Dios ha dicho; sólo se espera que él comprenda lo que Dios dijo. Las razones de Dios no son nuestro asunto. Debemos hacer lo humanamente posible para que el pensamiento de Dios penetre en nuestra mente, tal y como Dios lo concibió para que el hombre lo comprendiera. Ese es el deber máximo del que interpreta la Biblia.

6. La Biblia nunca debe ser malinterpretada. Si esto es cierto en cuanto a la comunicación de hombre a hombre, ¡cuánto más importante es en la comunicación divina-humana!

El intérprete jamás tiene el derecho de introducir sus

propias opiniones en cuanto a lo que Dios ha revelado. Por esto Pedro escribió: "Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación [arbitraria] particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados [inspirados] por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:20,21, NVI). Nunca tenemos el derecho de leer más en ella (o sea, agregar a las palabras escritas); tampoco debemos leer menos en ella (o sea, quitarle a lo que Dios quiso decir con esas palabras). El arte de interpretar no debe degenerar en la práctica de adivinar, según la opinión personal.

7. Finalmente, en cuanto al interpretar la Biblia, aplicamos el mismo principio científico que usamos en nuestras comunicaciones normales e inteligentes con los demás hombres. Usemos un procedimiento ordenado, una manera sensata de investigar, un plan sistemático para estudiar la Biblia. Esto es precisamente lo que llamamos método de estudio. Si nuestro método no es correcto, entonces poco lograremos aunque usemos las reglas.

Gran parte de los malentendidos bíblicos se debe a la falta de un sistema adecuado; y cuando se usa constantemente un sistema inferior, los errores crecen. El escritor J.R. Stroop dijo:

Cuando un hombre se apega más y más a un error por costumbre, se torna más y más ciego a la verdad, y decrece su habilidad para distinguir entre la verdad y el error, y más incapacitado y sin esperanza se convierte su caso.

### *Métodos dañinos*

Durante los últimos siglos se han desarrollado, por lo menos siete métodos para interpretar la Biblia. Son los mismos que se emplean hoy en día; aunque la gran mayoría de los lectores ni cuenta se dan de que está usando uno o más de estos métodos. No debemos sorprendernos de los resultados finales. Es obvio que estos tienen que ser variados y contradictorios. Esta es la razón de porqué la gente obtiene

## CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

conclusiones tan diferentes, aunque leen la misma Biblia. También esto explica el porqué nacen y crecen y se mantienen con vida tantas doctrinas falsas.

Ante todo, debemos identificar y definir estos métodos dañinos. Y a la vez, estar seguros de abstenernos de usarlos.

1. *El método místico.* Una de las vías más antiguas para acercarnos al significado de las Escrituras es el llamado método místico. Nació de la idea antigua y sumamente pagana de que solamente ciertas personas están “en armonía” con Dios, y sólo ellas están facultadas para conocer el verdadero significado (místico) de la palabra escrita. El que usa este método cree que dentro de la palabra escrita (literal) hay un significado místico; y este es la verdad real de Dios y el significado espiritual que debemos desear. Se nos hace creer que la palabra literal de la Biblia es inferior, y aun inútil o peligrosa, y debe descartarse cuando sea inaceptable.

En este caso, la contradicción es que el lector estudioso debe leer la Biblia para extraer de ella el verdadero sentido espiritual, e ir descartando el significado literal a medida que vaya aprendiendo. Una buena ilustración de esto es: “botar (tirar o desechar) la cáscara cuando se llegue a la nuez.” La cáscara es la palabra literal, la nuez es el sentido escondido. Este método lo ilustra la expresión “la letra y el espíritu”, cuando en realidad el empleo bíblico de esta expresión nada tiene que ver con esa idea. El resultado de esta teoría es malévolo; pues produce indiferencia y desprecio por la palabra escrita del Señor. Enseña que la verdad efectiva es totalmente diferente a lo que está leyendo en su sentido literal. “Si la Biblia no da a entender lo que dice, entonces no hay manera de saber cuál es su significado.” También que este método da alas a doctrinas ajenas a las Escrituras.

2. *El método alegórico.* Se parece al primero pero lleva a mayores extremos. Esta palabra significa “enseñar por medio de símbolos y metáforas.” Al seguir este método, el lector estará considerando la Biblia entera como una enorme adivinanza (o rompecabeza). Bajo este concepto, cada uno, entonces, sacará de los varios pasajes la lección que siente que es la verdadera para él. Todos tienen el mismo privilegio

de hacerlo.

Existe una vasta diferencia entre la revelación y la adivinanza.

3. *El método supersticioso.* Este es un método rico en emociones y pobre en razonamiento. El apóstol Pablo dijo: "Tienen celo por Dios, pero no basado en el conocimiento" (Romanos 10:2).

Con este método, el lector se convierte en casi "idólatra de los libros", sacando y desenterrando toda clase de significado escondido. Esto lo hace con mucho apasionamiento y fanatismo, dando vueltas en la mente a los pensamientos, a números, objetos o lo llamativo para él de todo lo mencionado en la Biblia y así combinando el conjunto para llegar a extraños ordenamientos y misteriosas conclusiones. Obliga las comparaciones y los contrastes. Aumenta enormemente los pequeños detalles y los convierte en asuntos de suma importancia. Exalta originalidad en vez de exactitud. Confunde todos los arreglos ordenados y las divisiones naturales que se encuentran en la Biblia.

4. *El método eclesiástico.* Este es el método que se ha fomentado y ha crecido constantemente a través de las edades y en la actualidad está muy en uso. La palabra "eclesiástico" se refiere naturalmente a la iglesia organizada — su doctrina y ejercicio autoritario.

El que usa este método no está dirigiéndose a Dios ni está buscando dentro de sí el entendimiento; sino que pone su confianza en la autoridad máxima de su iglesia. Así el jerarca de su iglesia sería el único intérprete fiel de la Biblia y que tales decretos son la última palabra. Por eso aceptan cada parte de la Biblia de acuerdo a las explicaciones autoritarias.

Al decir esto, no queremos llegar a la conclusión de que todos los eruditos y todos los escritos no tienen ningún valor. Esto sería ir al otro extremo, y todo extremo es malo. Lo que estamos diciendo es que no debemos considerar a ninguna autoridad eclesiástica como el intérprete final e infalible de las Escrituras, aunque hallan sido estudiadas con mucho detalle y con honestidad.

5. *El método dogmático.* Ahora consideremos un método

## CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

muy común en nuestros días. Es el siguiente: Un hombre presume una determinada doctrina verídica, luego la defiende mostrando, por las Escrituras, que la puede comprobar. Esto no es difícil de hacer, pues uno puede encontrar en la Biblia casi de todo, si así lo busca. A esto se llama, "Sacar pruebas del texto." Esto se convierte en algo muy sutil. ¿A quién no le agrada citar capítulo y versículo para apoyar lo que cree?

En pocas palabras, este método es usado cuando uno va a la Biblia para apoyar su propia doctrina y no para obtenerla.

6. *El método racional.* La palabra "racional" se refiere a la razón, y este método exagera la importancia de la razón. Ya no trata a la razón como debe ser, una herramienta; sino la eleva a la categoría de autoridad suprema en todos los criterios aplicados a la verdad de las Escrituras.

El racionalista o modernista aborda su Biblia y acepta todo lo que está escrito, siempre y cuando no contradiga lo que su propia razón le dice que es posible o factible. Las partes no razonables son puestas a un lado, y todos los pasajes son interpretados, a tal grado de no violar el razonamiento humano. Por ejemplo, él elimina un milagro porque no es una experiencia razonable, y sólo usa el resto del pasaje.

La gran debilidad en esto es que la sabiduría de Dios no puede penetrar el pensamiento humano. Aquí el hombre está escribiendo su propia Biblia, de acuerdo a su razonamiento, usando la Biblia sólo como una ayuda.

7. *El método literal.* Como movimiento reaccionario contra el método racional, algunos se van al otro extremo, considerando literalmente cada parte de la Biblia. Llegan a adoptar una posición tan extrema tomando todo en forma literal, aun cuando es obvio que es simbólico. O quizás citan todos los pasajes como si fueran de igual valor como la verdad de Dios. Este proceder conduce, a veces, a valorizar una cita de un hombre no inspirado o del mismo diablo a la par con las palabras de un hombre que sí es inspirado. A veces la gente se convierte en fanáticos, viendo cosas fuera de proporción, distorcionando detalles incidentales y aplicando

mal pasaje tras pasaje.

Esto es usar la Biblia sólo por la costumbre de usarla, pero en realidad eso es absolutamente mala representación.

*El método inductivo.*

Basta ya lo negativo. Examinemos ahora una manera más positiva. Después de todo, no podemos olvidar que los siete métodos anteriores son en realidad lo extremo. Si evitamos estos métodos extremistas y nos acercamos a las Escrituras de una manera sensata, entonces estaremos utilizando el método de "inducción."

En realidad, el método que uno use para estudiar la Biblia, determinará el concepto que uno tiene de la Biblia. En vista de lo ya dicho de la Palabra en lecciones anteriores, sería lógico dejar que la Biblia hable por sí misma como la revelación de Dios.

La palabra "inducción" significa "razonar" por medio de tomar nota de los hechos y ocasiones particulares y sacar de ellos conclusiones generales. Dejemos que Dios nos dé los datos y que sean todos los datos exactamente como fue Su intención a través del lenguaje humano. Luego, lleguemos, por implicación, a las conclusiones necesarias o razonables. Esta es la única manera que la Biblia puede hablar por sí misma.

Dios se revela al hombre a través de dos vías importantes. La primera la llamamos la revelación natural o general (el mundo a nuestro alrededor, la ciencia natural); y la segunda es la revelación especial (la Biblia). Durante siglos el hombre ha usado el método inductivo para conocer los misterios de la naturaleza. Después de extraer todos los hechos por medio de tabulación y de observación científica, se encuentra capacitado para llegar a conclusiones científicas sensatas. ¿Por qué no hacer lo mismo con la Palabra de Dios? Ambas revelaciones son dirigidas a los mismos seres.

Hace años, cuando P.S. Fall oyó predicar por primera vez a Alejandro Campbell, dijo:

Se ve de inmediato que es deber del orador y privilegio del oyente cerciorarse de lo que la Palabra divina dice, y del por-

## CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

qué lo dice. Nos hemos acostumbrado a hacer de las Escrituras un libro de comprobación, por medio de textos, de nuestras doctrinas. Ahora comprendimos que teníamos mucho por aprender y nada por comprobar cuando usamos la Palabra de Dios. En el plan anterior entendíamos igualmente cuando nos allegamos a la Biblia como cuando la dejamos. . . En el nuevo plan utilizamos cuanta palabra el Espíritu Santo habló. Al llegarnos al Libro Sagrado, debemos presentarnos como quien nada sabe; y meramente somos oyentes, somos aprendices y por tanto, discípulos.

## MÉTODOS DE INTERPRETACIÓN

### Preguntas para repaso

1. ¿Como se ha abusado la Biblia en su estudio?
2. ¿Por qué es el método de estudiar importante?
3. ¿Qué significa cuando decimos que la Biblia es “un mensaje normal”?
4. ¿Qué significa la palabra “revelar”?
5. ¿Qué significa la palabra “interpretar”?
6. ¿Qué significa cuando decimos “leer más” y “leer menos” en el mensaje de la Biblia?
7. ¿Qué significa cuando decimos “el método” de estudiar?
8. Mencione los siete métodos dañinos que hemos estudiado, y escriba brevemente el significado de cada uno.
9. Como método de estudiar, ¿que significa “inducción”?

### Tareas para estudiar

1. Tomando el tema de “La Conversión a Cristo,” muestre como se producen malentendimientos, cuando usamos cualquiera de los métodos dañinos para estudiar el tema.
2. Luego, usando el mismo tema, muestre como el método de inducción nos lleva a un entendimiento correcto del tema.

### Tema para discusión

Discuta aquellos puntos que nos enseña que el uso del método inductivo para estudiar lo natural es similar al mismo método de estudio de la Biblia.

### NOTAS

